

SOBRE LA POSIBLE PROCEDENCIA DE TEXTOS HEBRAICOS EN EL ACERVO DE LA BIBLIOTECA PALAFOXIANA.

On the possible origin of Hebrew texts in the collection of the Palafoxiana Library

Juan Pablo Salazar Andreu²

Palabras clave

Hebraico, Judaísmo, Biblioteca Palafoxiana, Persecución religiosa, Textos.

Keywords

Hebraic, Judaism, Palafoxiana Library, Religious Persecution, Texts.

Resumen

El amplio acervo de la biblioteca Palafoxiana se compone por más de cuarenta y cinco mil ejemplares que en su mayoría datan del siglo XVII incluyendo varios de los siglos XV y XVI, así como obras posteriores. Pero existe una serie de escritos hebraicos de origen controversial, ya que no existe evidencia que demuestre fehacientemente la manera en que tales libros y textos se incorporaron a la primera biblioteca pública de América. El presente artículo, busca explicar algunas de las principales teorías relativas a la manera en que dichos textos, llegaron conformar parte de uno de los acervos más importantes del continente.

Abstract

The vast collection of the Biblioteca Palafoxiana is composed of more than forty-five thousand books, most of which date from the seventeenth century, including several of the fifteenth and sixteenth centuries, as well as later works. But there is a series

² Profesor de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, Profesor de la Universidad Panamericana, Miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel 1, Miembro del Instituto Latinoamericano de Historia Del Derecho, Miembro del instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano, Cronista De La Ciudad De Puebla, Miembro del Instituto Colombiano de Historia del Derecho, Miembro del Comité Científico de la revista *Archivum*, de la Junta de Historia Eclesiástica Argentina.

of Hebrew writings of controversial origin, since there is no evidence that convincingly demonstrates the way in which such books and texts were incorporated into the first public library in America. The present article, seeks to explain some of the main theories related to the way in which said texts, came to be part of one of the most important collections of the continent.

Introducción

El acervo de la biblioteca Palafoxiana de Puebla se compone por más de cuarenta y cinco mil ejemplares en catorce lenguas distintas, albergados todos en el antiguo edificio que conserva la renombrada colección, compilada principalmente durante el siglo XVII, pero compuesta por libros de hasta tres siglos antes; sin embargo, llama la atención que una diminuta parte de los libros corresponde a una serie de escritos hebraicos cuyo origen no es claro, pues no se ha encontrado ninguna clase de prueba documental que demuestre fehacientemente la manera en que tales libros y textos se incorporaron a la biblioteca.

La presente investigación se avocó a determinar las posibles causas de que los anaqueles de la biblioteca, hubieran sido destino de los mencionados textos hebraicos, estableciendo dos líneas de investigación

1. Se acoge como eje central el estudio de la influencia de las corrientes hebraístas en un contexto posterior a la reforma luterana
2. La posible incorporación de los textos hebraicos como parte de una colección jesuita agregada a la biblioteca tras la expulsión de tal orden del Imperio Español durante el reinado de Carlos III.

Es indispensable subrayar que lo expuesto son una serie de teorías con un alto grado de viabilidad por los hechos históricos en que se encuentran sustentadas, pero sin evidencia documental que pueda confirmar de manera determinante cualquiera de las líneas de investigación.

Se consideró como punto de partida que la Iglesia católica influyó profundamente el desarrollo político, social, cultural e incluso económico de las tierras pertenecientes a la corona de Castilla, en el continente Americano; además, las comunidades judías se encontraron en conflicto desde 1492, momento en que entró en vigor el decreto de expulsión de los hebreos³. Lo anterior aporta una rápida, pero probablemente certera conclusión: las obras judaicas debieron encontrarse

³ Suarez Luis, *La Expulsion de los Judíos: Un Problema Europeo*, Editorial Ariel, Madrid, 2012, p.7. y Berman Sabina "Los judíos de la Nueva España y su profeta José Lumbroso" *Proceso*, 2017, Ed. 2019.

Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/481221/los-judios-la-nueva-espana-profeta-jose-lumbroso> consultado el 15 de marzo de 2018.

importantemente limitadas en todos los dominios castellanos, tanto en la Península Ibérica como en el Nuevo Mundo, por lo cual el hallazgo de los textos hebraicos de la Biblioteca Palafoxiana se torna en un diamante en bruto, ya que se aborda un fenómeno fuera de la norma.

“[...]el tribunal del Santo Oficio no se estableció en la Nueva España hasta mil quinientos setenta y uno, la actividad de la inquisición contra los judíos se inicio a dos años de haberse consumado la conquista: en enero de mil quinientos veintitrés se publicó el primer edicto contra herejes y cristianos nuevos y en mil ochocientos veintiocho fueron penitenciados los primeros cuatro judíos novohispanos.”⁴

También existe documentación que demuestra que en la Nueva España hubo presencia de varios *criptojudíos*, quienes, por la naturaleza de su práctica religiosa, pasaron desapercibidos y prosiguieron clandestinamente con su estilo de vida judío; sin embargo, existieron muchos que fueron objeto de la persecución del Santo Oficio, siendo castigados conforme a las normas aplicables para su caso, siendo en muchos de estos casos lo procedente la tortura o pena de muerte. Miles de judíos, y no-judíos acusados de serlo, fueron perseguidos y juzgados por incurrir en lo que se denominaba ‘judaizar’, situación que tuvo altibajos desde la instalación del Tribunal de la Inquisición hasta su clausura en 1820⁵.

Otro punto que adiciona interés a la presente investigación, es que muchas de las obras en comento, son autoría de eclesiásticos cristianos, los cuales arribaron de ultramar para tiempo después terminar en los anaqueles de la Biblioteca Palafoxiana en Puebla.

Sobre la biblioteca Palafoxiana

⁴ Shabot Esther, Cohen Leonardo, *Textos Hebraicos de la Biblioteca Palafoxiana*, El Colegio de Puebla Asociación Civil. Puebla, México, 2014.

⁵ Del Campo Almellones Juan, *El Mesías de los Marranos*, Libros Encasa. Málaga, 2002.

La Biblioteca Palafoxiana de Puebla fue fundada en el año 1646 por Juan de Palafox y Mendoza, siendo en ese entonces Obispo de Puebla de los Ángeles⁶. El recinto actualmente alberga aproximadamente cuarenta y cinco mil ejemplares⁷, mismos que versan sobre toda clase de temas y disciplinas entre las que se destacan la filosofía, la historia, la teología, el Derecho civil y canónico, la dogmática cristiana, la oratoria sagrada, la liturgia, las humanidades, la geografía, la gramática, las matemáticas, la doctrina cristiana y varios más, así como una cantidad importante de compilaciones de concilios y varios diccionarios, mismos que se encuentran redactados en diversas lenguas.

*"[...] la Biblioteca Palafoxiana fue objeto de un proceso de restauración y catalogación que se puso en marcha a raíz de los sismos de mil novecientos noventa y nueve, que provocaron que la biblioteca sufriera daños estructurales"*⁸.

Además, *"la creación de esta biblioteca fue aprobada por cédula real en diciembre de mil seiscientos cuarenta y siete y reconfirmada por el papa Inocencio X en mil seiscientos cuarenta y ocho"*⁹.

La vasta colección se inició cuando "el obispo Palafox donó su biblioteca personal, compuesta de cinco mil volúmenes, ante el notario Nicolás de Valdivia, para que fuera consultada por todos aquellos que quisieran estudiar, pues su principal condición fue que estuviera abierta al público y no sólo a eclesiásticos y seminaristas¹⁰, situación por la que se le atribuye ser la primera biblioteca pública del Continente americano. Además, el hecho de que la biblioteca se encontrare desinada a la formación de los seminaristas, la hizo contener una colección de la

⁶ UNESCO "Biblioteca Palafoxiana, memoria del Mundo". Disponible en: <http://www.unesco.org/new/es/communication-and-information/memory-of-the-world/register/full-list-of-%20registered-heritage/registered-heritage-page-1/biblioteca-palafoxiana> consultado el 15 de marzo de 2018.

⁷ Biblioteca Palafoxiana De Puebla, *Biblioteca Palafoxiana, lo espiritual prevalece*, Consultado el 16 de marzo de 2018, Disponible en: <http://palafoxiana.com/biblioteca/>

⁸ Quintero José Roque, *Estudio de los fondos de origen de la Biblioteca Palafoxiana en Puebla*. Biblioteca Universitaria, 2016, p. 121-133.

⁹ Idem.

¹⁰ Fernández García Ricardo, "Palafox y su pasión por los libros" *Revista Artes de México*, Núm. 68. México, 2003.

envergadura que presenta, pues el clero de la época se caracterizó, entre otras cosas, por buscar que el sacerdote fuera docto en múltiples disciplinas, en aras de que se generara una defensa integral de la fe, abordándose cabalmente una cantidad amplia de ciencias y campos de estudio.

Los ejemplares entregados en donación por el obispo Juan de Palafox y Mendoza muy probablemente fueron traídos de Europa, muchos de ellos, posiblemente, habiendo sido empleados por él mismo durante su extensa formación académica en las Universidades de Alcalá, Salamanca y Huesca¹¹ y que años después, una vez añadidos al acervo de la biblioteca, sirvieron para la instrucción de varios indígenas en las artes, el castellano y en diversos oficios. Destáquese la amplia posibilidad de que la descrita sea la suerte de la mayoría de los ejemplares que componen el acervo, considérese, como sustento para tal especulación, que del total de los cuarenta y cinco mil volúmenes que componen la totalidad del acervo, únicamente mil ochocientos noventa y tres del total (probablemente agregados a la colección en la última etapa de adiciones al caudal original) fueron editados en el territorio del actual México.¹²

La biblioteca Palafoxiana forma parte del complejo en el que se encuentra el Antiguo Colegio de San Juan, que a su vez es parte del seminario que también fundó Palafox y Mendoza en ejercicio de sus funciones como obispo. La construcción del edificio de la biblioteca, conservado hasta la actualidad, data de 1773¹³ y se le atribuye al obispo Francisco Fabián y Fuero, quien también ordenó se fabricaran los primeros dos niveles de estanterías, pues en aquél entonces se agregaron a la colección varios libros que fueron traídos de colegios jesuitas tras su expulsión de todo el Imperio Español en 1767, evento que sin lugar a dudas tuvo una trascendencia determinante para completar la gran colección de la biblioteca. El obispo Francisco Fabián y Fuero también donó su biblioteca personal, siguiendo su iniciativa algunos ilustres como Fernández de Santa Cruz, Francisco Pablo Vázquez, Francisco Irigoyen así como otros particulares.

¹¹ Quintero Op. Cit.

¹² Idem.

¹³ Fernández Gracia Ricardo. *Palafox y su pasión por los libros* Artes de México, 2003, 68, p. 39-45.

Teoría sobre las corrientes hebraístas

Una de las teorías referentes al enigma de los textos hebraicos de la Palafoxiana, señala que *“la explicación más plausible es que este hecho fue un sub-producto de la reforma religiosa que conmocionó los cimientos de la Iglesia de Roma a partir de la ruptura emprendida por Martín Lutero, así como de la propia contrarreforma católica”*¹⁴. Ciertamente en 1517 Martín Lutero comenzó con la reforma protestante, fundamentándola en noventa y cinco tesis que fueron colocadas en la fachada de la iglesia de Wittenberg, en Alemania.¹⁵ Tal situación desató una considerable crisis por el importante cambio que la Reforma trajo a la teología y que dividió al continente europeo en dos bandos religiosos.

*“La reforma se propagó rápidamente fragmentándose en diversas corrientes; la crítica a la Iglesia católica fue común a todas ellas.”*¹⁶

Lutero y otros impulsores de la Reforma pugnaron por la necesidad de volver a la consulta directa de las Sagradas Escrituras, a fin de establecer con ello congruencia entre ellas y la práctica religiosa. La Reforma Protestante dio un importante énfasis al estudio del Antiguo Testamento, concibiendo la noción de que únicamente a través de su estudio era posible conocer la totalidad de las ideas del Cristianismo. Los reformistas comenzaron a traducir el Antiguo Testamento a muchos idiomas, siendo la más destacada, desde luego, la del propio Lutero al alemán, misma que buscó mantener la esencia del texto hebreo, siendo así como, en los siglos XVI y XVII, se extendió de manera importante el movimiento hebraísta-protestante, incrementándose la traducción de textos en hebreo a otros idiomas; desde destacarse traducciones como la del *Mishné Torá* de Maimónides y de algunos libros de rezos. La traducción de las fuentes judías surgió a partir del

¹⁴ Shabot Esther, Op. Cit.

¹⁵ Ramírez González Esteban. *Sola fides, sola scriptura. La disputa de Leipzig y el rompimiento de Martín Lutero con la Iglesia romana (1517-1521)*. En claves del pensamiento 8.15 (2014): 147-170.

¹⁶ Shabot Esther, Op. Cit.

pensamiento de que, si se logra comprender el estilo de vida del pueblo judío, sería factible comprender con mayor profundidad y transmitir de manera más completa las enseñanzas de Jesús de Nazaret.

El movimiento calvinista puso un particular énfasis en el estudio de la tradición judía:

“El calvinismo se autodesignaba un sistema de vida y el judaísmo podría percibirse de la misma manera. De hecho, el calvinismo no tomó prestados tantos símbolos de religión alguna como lo hizo del judaísmo. Debido a ello, los calvinistas experimentaron, al mismo tiempo, atracción y rechazo hacia las fuentes judías.”¹⁷

“[...]otra ventaja de la reforma protestante para los judíos estaría constituida por el hecho de que las sectas protestantes se volvieron hacia la Biblia como instrumento dotado de una autoridad fundamental. La tendencia humanista de acudir a los documentos originales asumiría en este caso un aspecto religioso. Para los cristianos la Biblia comprende por igual el Antiguo Testamento y el Nuevo. Pero la aspiración de construir una sociedad cristiana mejor y un Estado más perfecto, haría que varias sectas cristianas y destacados pensadores protestantes retornasen a los sistemas y los objetivos de la Ley tal como se hallan expresados en el Antiguo Testamento por medio de la conducta de los Jueces, los Profetas y los Reyes de Israel. La Biblia hebrea y el idioma hebreo pasaron así a erigirse en valores religiosos, sociales y políticos de primordial significado en la sociedad protestante y en su cultura propia.”¹⁸

¹⁷ Katchen Aaron L. *Christian Hebraistics and Dutch Rabbis*, Harvard University Press: Cambridge, Mass, 1984, pp. 27-28.

¹⁸ Ben Sasson Haim Hillel, *Historia del Pueblo Judío*, La edad media, Versión española de Mario Calés. Alianza Editorial: Madrid, 1988, p. 760.

La reforma protestante entonces, fue punto clave para el desarrollo de los estudios hebraístas, bajo el argumento de la necesidad de obtener un entendimiento más amplio de los textos y costumbres del pueblo judío, y con ello, de las Sagradas Escrituras, impactando también al pensamiento católico, aunque no en las dimensiones que tuvo en el desarrollo del protestantismo.¹⁹ No obstante lo señalado, también se presentó un incremento en las tendencias antisemitas que, posteriormente, fueron un común denominador en las diferentes iglesias, situación que puede dilucidarse, por ejemplo, en la obra tardía de Lutero²⁰.

A medida que los estudios de los textos judaicos permearon en la academia europea, fue factible prescindir del apoyo que estudiosos judíos prestaron para la traducción y comprensión de las fuentes originarias del pensamiento cristiano, generando que el hebraísmo adquiriera un lugar como una disciplina más, entre la amplia variedad de las que conforman la cabalidad de la academia canónica; se logró entonces un acercamiento al judaísmo, paradójicamente alejándose del pueblo judío, situación que puede verificarse en documentos que, vinculados con el fenómeno del hebraísmo cristiano y redactados entre la segunda mitad del siglo XVI y el inicio del siglo XVII, actualmente se albergan en la Biblioteca Palafoxiana de Puebla.

Los textos hebraístas de la Palafoxiana son principalmente diccionarios, lexicones, gramáticas, traducciones y análisis comentados de textos bíblicos y post bíblicos, así como libros sobre judaísmo y sobre el pueblo de Israel, lo que conduce a teorizar que fueron incorporados a la biblioteca por ser objeto de estudio de alguno de sus múltiples donadores (cuya identidad es imposible determinar fehacientemente con la evidencia actual), incluyendo la probabilidad de ser textos analizados o utilizados por el mismo Palafox. Difícilmente pudo haberse tratado de libros que pertenecieran a judíos, pues por la naturaleza de tales fuentes es claro que la judería queda en un plano ajeno, como un tercero que es estudiado, un

¹⁹ Cfr. Shabot Esther, Op. Cit.

²⁰ Las principales obras de Lutero sobre los judíos fueron escritas en 1543, destacando su tratado *Von den Juden und Ihren Lügen* (Sobre los judíos y sus mentiras) y *Von Schem Hamphoras und vom Geschlecht Christi* (Del Nombre Incognoscible y las generaciones de Cristo), reimpresos varias veces en vida del autor. WIKIPEDIA *Antisemitismo de Martín Lutero* Consultado el 18 de marzo de 2018, disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Antisemitismo_de_Mart%C3%ADn_Lutero

extranjero al que puede conocerse. Adicionalmente, ha de considerarse que por milenios el pueblo judío se ha abocado al estudio de la Torá original, sin recurrir a otras fuentes, apoyándose en los comentarios de los sabios del pueblo de Israel, descartando el método filológico exegético que acostumbraron muchos de los académicos de la Iglesia

La teoría referente a los jesuitas

Las corrientes hebraístas tuvieron una importante influencia sobre las escuelas jesuitas, haciendo que muchos de ellos se abocaran al estudio directo de las fuentes judías, en busca de profundizar su conocimiento de la fe y del Creador, así como de la cultura en la que se desarrolló el mismo Jesucristo.

Desde el siglo XVI, la biblia rabínica, conocida como el *Midrash*²¹ adquirió un importante espacio entre los jesuitas hebraístas; afirmación que pudiera sustentarse en el hecho de que muchos de los diccionarios y lexicones que se encuentran en la biblioteca Palafoxiana explican, con lujo de detalle, mucha de la terminología hebrea, refiriéndose en múltiples ocasiones al *Targum*²². Para que un hebraísta jesuita pudiera tener acceso a las fuentes judías, era necesario, además de un dominio considerable de la lengua bíblica original, conocer el hebreo medieval, que difiere sustancialmente del que se encuentra en la biblia o incluso en los comentarios del *Midrash*. Es de admirarse la manera en que los jesuitas aprendieron a estudiar la Torá, con un método propio y sumamente distinto al que emplean los estudiosos judíos, pero que eventualmente tuvo cierto grado de similitud al de los sabios de Israel y llegó, incluso, a arrojar conclusiones similares en algunos aspectos.

²¹ Literalmente traducido como 'explicación' es un término hebreo que se refiere a un método exegético empleado para el estudio, interpretación y conocimiento de la Torá.

²² El *Targum* es una paráfrasis de la tradición oral por la que se enseñaba el estudio del Antiguo Testamento durante el exilio judío en Babilonia (tras la destrucción del primer templo de Jerusalén). El *Targum* también incluye una serie de sentencias, explicaciones y expansiones al texto original de la Torá, siendo producto también de una paráfrasis de los comentarios rabínicos de la época aludida. El *Targum* es generalmente escrito en un idioma distinto al del texto comentado. El *Targum* se refiere a comentarios escritos hasta aproximadamente el año 1500 de la Era Común.

“Los lexicones venían a satisfacer la necesidad del hombre culto que se interesaba por la Biblia rabínica y que veía en ella una fuente de información y de percepciones concernientes a las características lingüísticas, exegéticas e históricas de pasajes bíblicos específicos. En muchas ocasiones este tipo de comentarios proveía de claridad a versículos bíblicos que eran de difícil interpretación; en otras entraba en conflicto con la interpretación cristiana”.²³

A algunos estudiosos jesuitas se les permitió citar a comentaristas judíos, siempre que se hiciera con ciertas limitantes y de manera discreta y moderada, razón por la cual, era necesario conocer el lenguaje y cultura hebraica, constituyendo esto el fundamento de la especulación relativa a que los textos hebreos de la Biblioteca Palafoxiana, debieron llegar a ésta hasta la expulsión de los jesuitas, momento en que parte de sus ejemplares fueron incorporados al acervo en estudio. Tráigase a colación la siguiente consideración de la *Ratio Studiorum*:²⁴

“Si hay algo en las escrituras hebreas y rabínicas que pueda ser aplicado con buen efecto sea para apuntalar la común edición latina o en respaldo de los dogmas católicos, deben aplicarse de esta manera, sin conferirles por ello autoridad, para que nadie se vea bien dispuesto hacia ellas. Esto se sostiene especialmente en el caso de que entre ellas haya comentarios que fueran escritos en tiempos posteriores a los de Nuestro Señor Jesús Cristo”²⁵.

²³ Cfr. Shabot Esther, Op. Cit.

²⁴ La *Ratio atque Institutio Studiorum Societatis* (Plan oficial de estudios de la Compañía de Jesús») constituye el fundamento formal del sistema de educación de la Compañía de Jesús en 1599, siendo producto de muchos académicos internacionales, con amplia experiencia, que se encontraban en el Colegio Romano. Cfr. WIKIPEDIA *Ratio Studiorum*, Consultado el 17 de marzo de 2018. Disponible en: https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Ratio_Studiorum&oldid=82595028 .

²⁵ Burnett Stephen E. *The Strange Career of the Biblia Rabbinica Among Christian Hebraists, 1517-1620*, Editorial Bruce Gordon y Matthew McLean, Boston, Estados Unidos de América, 2002, p. 73.

Los estudiosos jesuitas se basaron en algunas ocasiones en textos del judaísmo, lo que explicaría que los diccionarios y lexicones que detallan la terminología hebrea, fueran una herramienta básica para el trabajo de los académicos de la Compañía de Jesús, siendo posible teorizar que, al momento de su expulsión, se incorporaran algunos de los libros que les pertenecían a la Biblioteca Palafoxiana.

Los documentos

A continuación, se destacan algunos de los diccionarios, lexicones y gramáticas hebraicos del acervo de la biblioteca Palafoxiana. Téngase en consideración que la mayoría de los textos a que se ha referido el presente trabajo se encuentran escritos en latín y hebreo combinados, con algunas excepciones de las que se hará mención específicamente.

No se puede comprender el objetivo de traducir la Biblia al latín sin tomar en cuenta la posición de ese idioma como la lengua del mundo culto y de la Iglesia católica en la Nueva España. Considérese que, al inicio de la Edad Moderna en Europa, la mayoría de la gente educada adquiría conocimientos a partir de libros escritos en latín. No es por tanto sorprendente que por mucho tiempo el latín se mantuviera como el principal medio de comunicación entre teólogos, sacerdotes y profesores, por toda la alta academia eclesiástica.

Desde que el latín cesó de ser una lengua vernácula, las versiones de la Biblia en dicha lengua dejaron de cumplir función alguna en el oficio divino, convirtiéndose en un medio para el trabajo de carácter académico. La exegética, que tenía por objetivo conferir a los estudiosos de la Biblia el rápido y preciso entendimiento del sentido que tiene el texto original, buscó alcanzar una máxima fidelidad respecto del original hebreo y griego; además, en un carácter más humanista, buscaba presentar a los lectores poco familiarizados con el hebreo y el griego, traducciones comprensibles, claras y de calidad literaria.

Thesaurus Lingua Sanctae

Santes Pagnino, originario de Lucca, Italia, perteneció a la Orden de Santo Domingo y actualmente es reconocido como uno de los más importantes filólogos, hebreístas y estudiosos de la biblia de la última parte del siglo XV y de la primera del XVI. *“Nació en Lucca, Toscana y estudió bajo la dirección de Savonarola y otros eminentes profesores, convirtiéndose en un gran erudito del griego y el hebreo. Una de sus obras fundamentales es el Veteris et Novi Testamenti nova translatio, publicado en Lyon en mil quinientos veintisiete, cuyo mérito principal radica en su adhesión literal al hebreo, lo que le valió la preferencia de los rabinos contemporáneos”*²⁶. La obra más importante de Pagnino *Thesaurus linguæ sanctæ*, forma parte también del acervo de la Palafoxiana.

Este lexicón parece haber sido editado en numerosas ocasiones, pues fue ampliamente utilizado tanto por católicos como protestantes. La traducción de textos del hebreo al latín suele sustentarse en citas bíblicas, lo anterior, con el objetivo de poner contexto a los vocablos y generar una posibilidad de interpretación más certera. En los márgenes del ejemplar que se encuentra en la biblioteca Palafoxiana aparecen anotaciones que indican tiempos y modos verbales, igual que conjugaciones y giros gramaticales hebreos. En el prólogo del libro se cita a los rabinos consultados para la elaboración del Thesaurus.

Lexicon Chaldaicum Talmudicum et Rabbinicum

Johannes Buxtrof fue un profesor de la Universidad de Basilea, en Suiza, en el siglo XVII. Una de sus más importantes investigaciones se centró en aumentar el conocimiento existente en su época de los textos rabínicos. El conocimiento de Buxtrof sobre las fuentes judías post-bíblicas era considerable.

“[...]mantenía contactos personales con judíos en el área de Basilea y en otros centros de vida judía, como Frankfurt. Buxtrof publicó una Biblia acompañada de interpretaciones rabínicas, otorgando así la legitimidad

²⁶ Morreale, Margherita, “De los sustitutos de la Vulgata en el s. XVI: la Biblia de Santes Pagnino enmendada por Benito Arias Montano.” *Revista Sefarad*, ejemplar 67. España, 2007. pp-229-236.

*necesaria para el estudio científico de este género de obras. Además publicó una investigación bibliográfica sobre la literatura rabínica (Bibliotheca rabbinica) que incluye diversos textos judíos en orden alfabético, con referencia al contenido de cada uno.”*²⁷

Buxtrof tuvo una importante cantidad de intercambios epistolares con estudiosos judíos y hebraístas cristianos. Entre las obras de Buxtrof se publicaron un libro para el estudio del hebreo, un diccionario para el estudio del arameo y un lexicón del Talmud. Lo que se encuentra en la biblioteca Palafoxiana es su *Lexicum chaldaicum talmudicum et rabanicum*, obra que se compone de más de dos mil seiscientas páginas.

Lexicum Hebraicum et Chaldaicum

Se trata de un libro que contiene un lexicón rabínico-filosófico. Es una adaptación en la que se facilita el aprendizaje de varios conceptos de estudio rabínicos. El lexicón se centra, no solamente en el estudio de las palabras hebreas en sí mismas, sino que busca, a través de su comprensión, comprender las ideas y conceptos propios del judaísmo de los rabinos.

Una curiosidad importante que presenta el ejemplar es que ha sido encuadernado de manera invertida, tal y como se hace en los libros en hebreo, pues como la mayoría de las lenguas semíticas, se escribe de derecha a izquierda, en este caso, privilegiando la lectura de aquél sobre la del latín²⁸.

Gramática Hebraica et Chaldaica

Esta obra se le atribuye a Pierre Gaurin, monje benedictino y hebraísta francés. Se trata de una gramática centrada en lenguas sagradas y orientales. El lexicón tiene la intención de descifrar al judaísmo concibiéndolo como un antiguo rival del cristianismo. “*Siguiendo los pasos de San Jerónimo, Bellarmino, Justino,*

²⁷ Cfr. Shabot Esther, Op. Cit.

²⁸ Idem.

*Orígenes, Eusebio y Crisóstomo, prosiguió en la crítica de los padres de la Iglesia a la forma tradicional de la interpretación judía*²⁹. Se pronuncia en contra de la presunta literalidad y de su falta de contenido espiritual.

Catena in Exodum

El término latino *catena* ha sido usado para designar a aquella obra que resulta de recopilar escritos de los padres de la Iglesia sobre textos bíblicos, a modo de exposición o comentarios de éstos. En la Edad Media se realizaron varias *catenas*, siendo Tomás de Aquino uno de los más prolíficos autores de esta modalidad.

En este voluminoso tomo se expone en latín la narración bíblica contenida en el libro segundo del Pentateuco hebreo, el Éxodo, Shmot en hebreo. Enseguida de cada párrafo correspondiente a la narración, aparecen los comentarios interpretativos de eruditos cristianos y padres de la Iglesia³⁰. Se incluyen también citas en hebreo que sirven de apoyo para sustentar la traducción o el comentario.

Hoseas Prophetas, Ebraicæ y Chaldaice

Es una traducción al latín del libro bíblico del profeta Hoseas, con comentarios y referencias al hebreo, caldeo y arameo. En el subtítulo se expresa a quienes va dirigido este trabajo: *In corum omnia gratiam qui scripta Rabinorum cupiunt intelligere*³¹. En la introducción aparecen las semblanzas de los rabinos en los que el autor apoya su trabajo: Shlomo Larhi, Abraham Eben Ezra y David Kimhi. Abraham Eben Ezra, conocido en el mundo judío como “El Grande” o “El Admirable”, fue un rabino e intelectual sefaradí que destacó en múltiples ramas del saber e incursionó en métodos gramaticales para la exégesis del sentido del texto bíblico, preludiando la crítica textual moderna. Por su parte, David Kimhi nacido en Provenza, fue igualmente un renombrado rabino medieval, comentarista bíblico, filósofo y gramático, autor de diccionarios de hebreo y conocido por sus comentarios a los libros de los Profetas.

²⁹ Idem.

³⁰ Caietanus, Eusebio, Agustín, Gregorio de Nissenus, Hugo de Sancto Victore y varios más

³¹ *A todos aquellos que quieran entender los escritos de los rabinos.*

El contenido del libro bíblico del profeta Hoseas, quien vivió en el Reino de Israel en el siglo VIII a.C., apunta primordialmente a su lamento y condena por la traición que el pueblo de Israel había cometido contra el Creador, cuando muchos retornaron a prácticas idólatras canaanitas. Hoseas, escribiendo con un lenguaje especialmente sensible y triste, hace analogía entre la mujer infiel que traiciona a su marido y el pueblo de Israel que ha hecho lo mismo con el Dios único; sin embargo, también aparece en el texto el profundo amor del creador por su pueblo, igual que su esperanza de que retorne a Él y vuelva a ser merecedor de sus bendiciones.

Liber Hasmonaerum

Los libros Macabeos I y Macabeos II no están comprendidos en el Canon bíblico hebreo, pero sí en el cristiano. Originalmente, Macabeos II estuvo escrito en griego y su inclusión en el Canon cristiano es justificado a ojos de algunas autoridades eclesiásticas por las *“afirmaciones que contiene sobre la resurrección de los muertos, las sanciones de ultratumba, la oración por los difuntos, el mérito de los mártires, la intercesión de los santos...”*³². El Concilio de Trento ratificó esta posición a mediados del siglo XVI. El canon tridentino del Antiguo Testamento, proclamado en abril de 1546, constituye una sobria lista de los libros que deben considerarse santos para los católicos. El decreto hace referencia a los libros completos y todas sus partes, tal como han sido leídos en la Iglesia católica y como están contenidos en la antigua versión de la vulgata, que incluye Macabeos I y II.

En esta traducción comentada al latín, se hace referencia a voces hebraicas para aclarar el texto, citando en ocasiones la obra ‘Antigüedades Judías’ de Flavio Josefo, en el que la epopeya de los Macabeos constituye uno de los temas relevantes de la historia judía.

Evangelium Mattei Ex Habræo

³² WICKS JARED “Catholic Old Testament Interpretation in the Reformation and Early Confessional Eras” Magne Sæbø (ed.), *Hebrew Bible/Old Testament. The History of Its Interpretation*, I. Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen, 2008. p.626.

El lenguaje original con el que se conocen los evangelios es el griego; sin embargo, existen muchas suposiciones de que el Evangelio pudo haber tenido origen hebreo. Es esto lo que condujo al papa Nicolás V (fundador de la Biblioteca Vaticana) a ofrecer cinco mil ducados a quien le consiguiese el Evangelio según San Mateo en hebreo. Es solamente un siglo después de la muerte de este papa que aparecen dos ediciones hebreas del texto, sin que hasta la fecha se haya podido probar que corresponden a un original hebreo o si son traducciones del griego.

La primera traducción que se conoce del Evangelio según San Mateo al hebreo proviene del siglo XIV y está preservada en el polémico tratado del judío español Shem Tobben Isaac, conocido también como Ibn Shaprut. El propósito de Shem Tob era generar controversia y refutar la historia del Evangelio de San Mateo, punto por punto.³³

En el transcurso del siglo XVI fueron publicados dos textos del Evangelio según San Mateo en hebreo. El primero fue editado en Basilea en 1537 y corresponde a Sebastian Munster; el segundo apareció en París en 1555, obra de Jean Mercier, a instancias de Jean du Tillet, obispo de Brioux. Dentro de la polémica religiosa del siglo XVI, puede decirse que cada edición representa a la Reforma y la Contrarreforma respectivamente. La edición identificada con la tradición católica es la que se encuentra en la Biblioteca Palafoxiana.

Uno de los objetivos centrales detrás de la publicación del Evangelio según San Mateo en hebreo, pudo haber sido el de atraer a los judíos hacia el cristianismo; es decir, se trata de la aspiración de que el público judío pudiera tener acceso a este libro del Nuevo Testamento con objeto de promover su conocimiento y hacerlo darse cuenta de lo que los católicos consideraban 'su error, pero la edición de esta obra puede deberse también a la búsqueda de los orígenes hebreos del cristianismo siguiendo la tendencia que se ha comentado en apartados anteriores.

Poseis Hebraica

³³ Garshowitz Libby *Shem Tov Ben Isaac Ibn Shaprut's Gospel of Matthew*, Barry Welfish (ed.) The Frank Talmage Memorial Volume I, Haifa University Press, 1993. Pp. 297-322.

El fraile agustino Casimiro Mezger fue el autor de este tratado en latín sobre lingüística y filología de la poesía hebrea. Se apoya en comentarios y referencias de otros orientalistas como el jesuita Athanasius Kircher, a fin de realizar desde una visión católica el análisis del lenguaje poético de versículos del Antiguo Testamento. La visión que expresa Mezger concibe a la versión hebrea de la Biblia como poéticamente sublime, aun por encima de la versión latina. A través de una variedad de ejemplos, Mezger invita al lector a deleitarse con el original hebreo mediante breves explicaciones del valor literario de los versos, poniendo énfasis particular en el cántico de Habacuc, que constituye el tercer capítulo del libro de dicho profeta.

Rituel Des Prières Journalières a l'usage des Israelites. (Sidur T'filat Israel)

El termino *Sidur* significa literalmente “orden, arreglo” y ha sido usado tradicionalmente para denominar el libro de plegarias hebreo en el cual los textos litúrgicos están ubicados en un orden fijo. El libro de plegarias más antiguo fue el *Sefer Teflot* de Rab Amram Gaón (Babilonia, siglo IX), que se ordenó en secciones, conteniendo prefacios y leyes relevantes de acuerdo con la frecuencia de su uso, es decir, comenzando por la plegaria diaria. Más tarde y en función de la diversidad geográfica y cultural de las distintas comunidades judías en la diáspora, los Sidurim (plural de Sidur) presentaron variantes regionales, que hasta la fecha siguen dándose conforme a la tradición específica de cada comunidad.

En 1520 el *Sidur* apareció por primera vez en forma impresa, lo que dio origen a versiones estandarizadas. Estos textos fueron fruto de la labor de impresores competentes en la nueva tecnología, pero no necesariamente en el conocimiento rabínico, razón por la cual muchas de las ediciones del siglo XVII al siglo XIX buscaron enmendar los errores cometidos con anterioridad. En el siglo XIX la reforma litúrgica judía basada en consideraciones teológicas, académicas, políticas y estéticas, se convierte en la norma de una parte de la judería europea. La traducción del *Sidur* al francés que aquí se presenta, apareció el mismo año que la plegaria de Hamburgo, una de las más significativas traducciones que introdujo las bases teológicas y litúrgicas de la reforma judía en Alemania.

El liberalismo religioso, que se desencadenó como producto de la Revolución francesa, aceleró los procesos de emancipación y asimilación de los judíos. El autor de esta edición del *Sidur*, Joel Philip Anspach, pertenecía al grupo de dirigentes magistrados de la comunidad judía francesa, que abarcaba en esos días alrededor de seis mil personas. Se trata de un *Sidur* bilingüe, que no suple al hebreo por el francés, y conserva el valor de la lengua santa como medio de comunicación con la Divinidad, pero aportando la traducción a la lengua vernácula de acuerdo al espíritu aperturista de la época. Al ser una edición del siglo XIX, su incorporación al acervo de la Biblioteca Palafoxiana puede ubicarse en el México independiente.

Le Talmud De Babylone

Para mucha gente, aun en la actualidad, existe un halo de misterio en torno al Talmud, a pesar de las decenas de traducciones, introducciones y discusiones que acerca de esta obra central del judaísmo rabínico se realizaron recientemente. El Talmud era un enigma mayor durante los siglos XVI y XVII, siendo casi totalmente desconocido e inaccesible tanto para el mundo cristiano como para las primeras generaciones de hebraístas, pero hubo excepciones. Se conoce un intento extremadamente interesante de revelar el Talmud por un autor de nombre Jacob Fondam, en Amsterdam, durante la primera mitad del siglo XVIII³⁴; sin embargo, puede decirse que el interés de los hebraístas cristianos se va despegando de la literatura rabínica, para ir apuntando cada vez más hacia el estudio filológico del Antiguo Testamento. Tomaría mucho tiempo hasta que la literatura rabínica volviera a ocupar un lugar central en los estudios judaicos y hebraístas de las universidades de Europa y Estados Unidos durante el siglo XX.

Resulta entonces de gran interés la traducción comentada en dos volúmenes que estuvo a cargo del abate Luigi Chiarini, quien publicó una gramática de la lengua hebrea y un diccionario hebreo-latín. Ambos fueron traducidos al polaco por Piotr Chebowsky; sin embargo, las mayores controversias se desataron a partir de su obra "Teoría del Judaísmo", donde plantea la necesidad de traducir el Talmud con

³⁴ WESSELIUS JAN WIM *The First Talmud Translation into Dutch: Jacob Fundam's Achatkamer der Taknud (1737)* Studia Rosenthaliana, 1999, Pp. 60-66

el propósito de promover la reforma del judaísmo, en un momento en que, esta obra santa para los judíos, se iba convirtiendo en asunto de disputa pública en Varsovia. Así, Chiarini se abocó a la tarea de traducir el Talmud al francés, pero su labor quedó interrumpida debido a su prematura muerte en 1832. Aun así, alcanzó a publicar dos volúmenes de la obra. La primera mitad del primer volumen constituye un muy extenso prólogo introductorio del autor, cuyo objetivo central es explicar con detalle, haciendo uso de una multiplicidad de referencias y términos especializados, la manera como fueron redactados los dos textos emblemáticos de la Ley oral dentro del judaísmo: la *Mishná* y el *Talmud*. Así, Chiarini se esfuerza en explicar, por ejemplo, qué significan Ley escrita y Ley oral, usando prolijamente la grafología hebrea para precisar términos.

Se trata de un libro erudito que hace mención y ubica históricamente a los rabinos que participaron en la redacción de ambos textos, abordando igualmente contenidos específicos de ellos. Se incluyen listados de los temas tratados por la *Mishná* y el *Talmud* así como el orden de sus volúmenes y glosarios para aclarar vocablos. El final del primer volumen y el segundo en su totalidad, comprenden ocho selectos tópicos, ilustrados con citas en traducción francesa de la *Mishná* y su interpretación, la *Guremará*.

Arca Noé

Su autoría es del sacerdote y erudito jesuita Athanasius Kircher, nacido en Alemania a principios del siglo XVII. Políglota que dominó el hebreo, el copto y el griego, orientalista de espíritu enciclopédico, además de uno de los científicos más importantes de la época barroca, Kircher fue autor de más de cuarenta obras, entre las que se encuentra su tratado sobre el Arca de Noé, escrito en latín y enriquecido con textos en griego, hebreo, árabe, caldeo y siríaco, utilizados como referencia para exponer y validar sus apreciaciones acerca de cómo y con qué elementos la epopeya del Arca de Noé fue posible.

Se trata de una investigación exhaustiva de numerosas fuentes complementarias al texto bíblico para precisar su curso y veracidad. Estuvo motivada probablemente por la influencia que sobre los eruditos de esos tiempos

de la Contrarreforma ejerció la búsqueda de la verdad literal en las Sagradas Escrituras, en oposición a las interpretaciones alegóricas que hasta entonces prevalecían. Kircher se abocó a analizar las dimensiones del Arca, el proceso de su construcción, la descripción detallada de las especies animales que ingresaron a ella, llegando a conclusiones puntuales como la de que una sobrepoblación al interior del navío no fue problema. Igualmente discutió la logística del viaje emprendido por Noé, especulando, por ejemplo, acerca de si fue o no necesario cargar la nave con un excedente de ejemplares vivos con objeto de alimentar a las especies carnívoras a bordo. Kircher llega al extremo de calcular los horarios cotidianos de comida y cuidado de los animales. En la última parte se discurre acerca del destino y dispersión de los hijos de Noé, tras el fin del diluvio y la forma en que se convirtieron en la simiente de la humanidad que repoblaría la Tierra. Múltiples ilustraciones de animales y los mapas que pretenden representar el curso del trayecto emprendido por Noé y su familia, complementan el detallista y concienzudo análisis de Kircher. Tales ilustraciones constituyen un elemento central del trabajo, cuya magnífica calidad estética se combina con tablas de clasificaciones de animales que hacen uso de nomenclatura en cinco idiomas.

Conclusión

Debido a la falta de evidencia que hasta el momento se tiene, es posible afirmar que el origen de los textos hebraicos de la Biblioteca Palafoxiana de Puebla permanecerá como un enigma.

Ciertamente la teoría más convincente de las dos presentadas, simplemente por ser la que se encuentra mayormente favorecida por las probabilidades, es la que plantea a partir de la suposición de que se hubieren incorporado la mayoría de los textos hebraicos al acervo de la Palafoxiana tras la inclusión de las bibliotecas de los jesuitas expulsados de los territorios bajo dominio de España, principalmente atendiendo a la importancia que las fuentes judías tuvieron sobre los estudios de los jesuitas, altamente influenciados por las corrientes hebraístas.

Existe una considerable probabilidad de que Juan de Palafox y Mendoza no se hubiere evocado al estudio de las fuentes judías, de hecho, ninguno de los

resultados de la presente investigación sugiere que los libros a los que se ha hecho referencia le hubiere pertenecido a él. Conclúyase que se tratan de incorporaciones posteriores al acervo de la biblioteca.

Fuentes de información

Bibliográficas

- I. BEN SASSON HAIM HILLEL "Historia del Pueblo Judío" Tomo 2. La edad media, Versión española de Mario Calés. Alianza Editorial: Madrid, 1988, p. 760.
- II. BURNETT STEPHEN E. "The Strange Career of the Biblia Rabbinica Among Christian Hebraists, 15177-1620", Editorial Bruce Gordon y Matthew McLean, Boston, Estados Unidos de América, 2002, p. 73.
- III. GARSHOWITZ LIBBY "Shem Tov Ben Isaac Ibn Shaprut's Gospel of Matthew", Barry Welfish (ed.) The Frank Talmage Memorial Volume I, Haifa University Press, 1993. Pp. 297-322.
- IV. KATCHEN AARON L. "Christian Hebraistics and Dutch Rabbis", Harvard Univesity Press: Cambridge, Mass, 1984, pp. 27-28.
- V. SUAREZ LUIS "La Expulsion De Los Judios: Un Problema Europeo" Editorial Ariel, Madrid, 2012, p.7.
- VI. WICKS JARED "Catholic Old Testament Interpretation in the Reformation and Early Confessional Eras" Magne Sæbø (ed.), Hebrew Bible/Old Testament. The History of Its Interpretation, II. Vandenhoeck & Ruprect, Göttingen, 2008. p.626.

Hemerográficas

- I. DEL CAMPO ALMELLONES JUAN "El Mesías de los Marranos" Libros Encasa. Málaga, 2002.
- II. FERNÁNDEZ GARCÍA RICARDO, "Palafox y su pasión por los libros" Revista Artes de México, Núm. 68. México, 2003, p. 39-45.
- III. MORREALE, MARGHERITA "De los sustitutos de la Vulgata en el s. XVI: la Biblia de Santes Pagnino enmendada por Benito Arias Montano." Revista Sefarad, ejemplar 67. España, 2007. pp-229-236.
- IV. PALOU PEDRO ANGEL, "Breve noticia histórica de la Biblioteca Palafoxiana y de su fundador Juan de Palafox y Mendoza y los colegios de S. Juan, S. Pedro y S. Pantaleón" Secretaría de Cultura. México, 2002.

- V. QUINTERO JOSÉ ROQUE “Estudio de los fondos de origen de la Biblioteca Palafoxiana en Puebla.” Biblioteca Universitaria, 2016, 19.2, p. 121-133.
- VI. RAMÍREZ GONZÁLEZ ESTEBAN. “Sola fides, sola scriptura. La disputa de Leipzig y el rompimiento de Martín Lutero con la Iglesia romana (1517-1521).” En claves del pensamiento 8.15 (2014): 147-170.
- VII. SHABOT ESTHER, COHEN LEONARDO “Textos Hebraicos de la Biblioteca Palafoxiana” El Colegio de Puebla Asociación Civil. Puebla, México, 2014.
- VIII. WESSELIUS JAN WIM “The First Talmud Translation into Dutch: Jacob Fundam’s Achatkamer der Takmud (1737)” Studia Rosenthaliana, 33,1 (1999). pp. 60-66

Cibergráficas

- I. BERMAN SABINA “Los judíos de la Nueva España y su profeta José Lumbroso” Proceso, 2017, Ed. 2019. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/481221/los-judios-la-nueva-espana-profeta-jose-lumbroso>
- II. BIBLIOTECA PALAFOXIANA DE PUEBLA “Biblioteca Palafoxiana, lo espiritual prevalece”. Disponible en: <http://palafoxiana.com/biblioteca/>
- III. UNESCO “Biblioteca Palafoxiana, memoria del Mundo, Disponible en: <http://www.unesco.org/new/es/communication-and-information/memory-of-the-world/register/full-list-of-registered-heritage/registered-heritage-page-1/biblioteca-palafoxiana/>